

# Reproducción de las familias. Conceptos y estrategias en comunidades campesinas cercanas a Lima, Perú

Marguerite Bey\*

## Introducción

Los últimos treinta años han presenciado cambios muy importantes en el agro peruano. Entre éstos, podemos recalcar tres aspectos estrechamente relacionados: la reforma agraria de 1969, que apuntaba a una modernización del medio rural, el fortalecimiento en las relaciones campo-ciudad y la elevación de la tasa de escolarización.

Los sujetos rurales se han vuelto actores de las transformaciones de su espacio de vida y de trabajo. Como tales, se hace imprescindible estudiar sus estrategias, más allá del marco legal que los caracterice. Este es el caso para la comunidad campesina: a pesar de que su definición ha hecho correr mucha tinta, se le tiende a considerar como una entidad homogénea, unidad de desarrollo, cuando la realidad se muestra más compleja.

Este texto tiene el objetivo de mostrar la pertinencia y la utilidad del uso del concepto de *estrategias familiares de reproducción* para comprender la dinámica de las familias campesinas. El estudio se apoya en un trabajo realizado en comunidades campesinas de la cuenca alta del río Cañete, en una provincia cercana a Lima. Tres preguntas de actualidad están justificando nuestra reflexión así como el enfoque y el método que se plantean en este texto:

---

\* Investigadora de CECOD-IEDES: Université de Paris I.

1. ¿A qué unidad de desarrollo conviene tomar en cuenta en el medio rural: la comunidad campesina, la unidad de producción o la familia?
2. ¿Cuál es la capacidad de los campesinos para, en un contexto de incertidumbre, tomar decisiones que no vayan en contra de sus objetivos a largo plazo?
3. ¿Qué porvenir se vislumbra para la comunidad campesina en Perú?

### Definición de algunos conceptos

#### *Comunidad campesina*

Evitaremos entrar en el debate que está animando a los ruralistas hace ya mucho tiempo para intentar definir a la comunidad campesina andina.<sup>1</sup> Dos aspectos han quedado muy presentes: el del colectivismo y el de una identidad fundada en lazos de sangre, lo que traería la prueba de una continuidad de la comunidad preincaica (el *ayllu*) hasta nuestros días. Los dos se merecen una revisión actualizada. Numerosas comunidades son de creación reciente y, desde hace mucho tiempo, miembros de comunidades tienen orígenes foráneos. En cuanto al colectivismo, está cuestionado por prácticas individualistas que llegan a veces hasta la apropiación privada de tierras comunales y, en todo caso, tienden al abandono de prácticas y cultivos colectivos.

Definiremos a la comunidad actual como un conjunto de familias campesinas que pertenecen a una institución que controla un determinado territorio. Cualquiera sea el grado de dependencia de los recursos del territorio comunal, el pertene-

<sup>1</sup> El lector podrá referirse al libro de inicios del siglo de Louis Baudin titulado *L'empire socialiste des Inkas*, a la tesis de José María Arguedas sobre *Las comunidades de España y del Perú* (1968) o, más recientemente, a los diversos trabajos reunidos en *Reproducción y transformación de las sociedades andinas, siglos XVI-XX*, 1991.

cer a la comunidad trae innegablemente una identidad social a los individuos.

#### *Unidad de producción*

La unidad de producción comprende a todos los miembros de una familia, adultos y niños, que participan en los trabajos, regular o irregularmente, en una determinada explotación agropecuaria. Por ejemplo, el niño que lleva las ovejas a los pastizales por la madrugada y los regresa en la noche, después de haber estado todo el día en la escuela, es miembro de la unidad de producción.

#### *Familia*

Ella se distingue de la unidad de producción por lo que es una unidad de reproducción, es decir una unidad de producción, de consumo y de acumulación (no solo en el sentido económico), por cierto, pero también una unidad de reproducción social, económica y política. Por lo tanto, esta unidad reúne a la familia nuclear, pero también a colaterales (abuelos, hermanos y hermanas, familia por alianza), a parientes a veces más lejanos e incluso a compadres (parientes ficticios). Por sus actividades y sus lazos con la unidad de referencia, todos participan de la estrategia global de reproducción de la familia. Por ejemplo, el hijo que estudia en la ciudad y recibe productos agrícolas de parte de sus padres es miembro de la unidad de consumo, pero no de producción, y participa en la estrategia global de reproducción de la familia, por lo que, a través de sus estudios, contribuye en la mejora del status social de ésta y que, más tarde, cuando trabaje, contribuirá tal vez en la mejora de su nivel de vida. De la misma manera, el tío que aloja a este hijo participa de la misma estrategia en lo que hace posibles estos estudios; pero este servicio exige implícitamente, en cambio, otros servicios que pueden ser muy variables según las necesidades (cuidado de la casa en el pueblo, cuidado de los animales en la comunidad, envío de productos agropecuarios,

etc.) y, a veces, muy sutiles, como son el deber de subordinación, el apoyo a la candidatura en las elecciones comunales o municipales de una persona sostenida por el tío ausente.

### *Estrategias familiares de reproducción*

Las estrategias familiares de reproducción (EFR) son un concepto sociológico que se define por los objetivos económicos, sociales, culturales y políticos que se fija una familia para responder a una situación dada y mejorar sus condiciones de vida. Está claro que objetivos (a corto y a largo plazo), prácticas y resultados no coinciden necesariamente, pero la meta es hacerlos coincidir, y allí está precisamente el sentido de estrategia.

Las estrategias implican la puesta en obra de diversas prácticas que vamos a distinguir en ocho categorías: 1) territoriales; 2) matrimoniales; 3) sucesorias; 4) educativas; 5) productivas; 6) profesionales; 7) políticas; y 8) culturales.<sup>2</sup>

Recordemos que el concepto de estrategias familiares de reproducción es, ante todo, una herramienta metodológica: es el resultado de una reconstrucción a partir de observaciones empíricas. También es un concepto dinámico. Las estrategias familiares de reproducción constituyen un sistema, lo que significa que son interdependientes, las modificaciones en una implicando modificaciones en todo o parte de las demás. Están igualmente cronológicamente articuladas en la medida que, en cada etapa del ciclo de vida de la familia, corresponden estrategias diferentes.

<sup>2</sup> Estas estrategias podrían enunciarse, como lo hace Pierre Bourdieu para la reproducción de las sociedades en su sentido amplio, en cinco categorías: estrategias de inversión biológica, sucesorias, educativas, de inversión económica y de inversión simbólica. Adoptamos una tipología más detallada con el propósito de recalcar los aspectos que caracterizan al medio campesino andino, distinguiendo las estrategias territoriales de las estrategias sucesorias y las estrategias productivas de las estrategias profesionales. Bourdieu, Pierre. "Stratégies de reproduction et modes de domination", in *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 105, dec. 1994, pp. 3-12.

Por otra parte, conviene medir, para cada familia, el peso relativo de los diferentes tipos de capital (sea social o económico). Hay que tomar en cuenta el contexto global en el cual se desenvuelven las estrategias; en el caso que nos interesa, el hecho de que se trata de estrategias campesinas en comunidades andinas fuertemente determinadas por factores geoclimáticos, cuyo peso y dinamismo dependen de las políticas agrarias y de los apoyos exteriores. Más aún, en una sociedad tal como la comunidad campesina se deben relativizar las estrategias familiares de reproducción en el conjunto de las estrategias de las familias de la comunidad, por lo que conllevan cambios en la organización comunal.

Finalmente, conviene distinguir las estrategias de adaptación (en situaciones de fuerte apremio externo) y las estrategias de innovación (sean llevadas por un contexto de crisis o por una dinámica de cambio a largo plazo).

### **Familia y comunidad andina: colectividad o conflicto**

#### *Observaciones a escala de la comunidad*

En general, se observa una secularización creciente de la comunidad, es decir una tendencia a desviar la función de cohesión y control de la institución hacia una función de servicio para con sus miembros. Esta tendencia lleva como corolario una clara disminución del control ejercido por la institución comunal sobre los recursos (principalmente en tierras y aguas de riego) de su territorio.

Los pequeños proyectos de desarrollo comunal tienden a proliferar. Sean presentados a las organizaciones, gubernamentales o no, que financian el desarrollo, como beneficiando a la comunidad en conjunto (por corresponder a sus exigencias), no sirven más que a los intereses de grupos de actores particulares. Estos actores son los que van dominando el escenario político de la comunidad, manteniendo el *statu quo* entre comuneros acomodados y pobres.

Se da una creciente diferenciación socioeconómica, en parte ligada a lo que se acaba de recalcar, y en parte ligada a una

creciente apertura hacia el espacio exterior a la comunidad, que trae nuevas oportunidades a la agricultura y la ganadería y también a nuevas actividades fuera de ella. Esta diferenciación tiende a darse más en el ámbito sociocultural, por el peso creciente de la formación escolar, que en el ámbito estrictamente económico.

Todas estas transformaciones nos llevan a observar la aparición de un conflicto aparente entre, por un lado, los intereses de la comunidad y los de las familias, y de otro, los intereses de las diferentes categorías de familias comuneras.

#### *Observaciones a escala de las unidades de producción*

En primer lugar se observa un fuerte aumento en la escolarización de los niños rurales, lo que se traduce por mayores necesidades monetarias y, paralelamente, por una reducción de la fuerza de trabajo en las unidades de producción. En consecuencia de la penuria de mano de obra familiar, existe una menor disponibilidad para los trabajos con ayuda recíproca (*ayni*) y colectivos para beneficio del conjunto de la comunidad (reparación de caminos, de canales de riego, etc.).

Paralelamente, se tiende a aumentar la producción para el mercado, lo que conduce al abandono progresivo de parcelas alejadas del pueblo o de los caminos de herradura y a la expansión del riego. Ésta, a su vez, implica transformaciones importantes en la organización de la agricultura a nivel colectivo (particularmente en las zonas con rotación de cultivos y descansos de varios años) y a nivel privado (organización del trabajo).

Se observa una práctica cada vez más generalizada de actividades diversas, tanto por parte de hombres como de mujeres, particularmente fuera de la actividad agropecuaria (como el comercio) y fuera de la comunidad. Finalmente, las residencias múltiples (en la comunidad, entre el pueblo y zonas de producción alejadas, o entre la comunidad y alguna ciudad) son una práctica cada vez más común.

### **Lo que se entiende a partir de las estrategias**

¿Cómo pueden las estrategias familiares de reproducción ayudarnos a comprender estos fenómenos? Vamos a proceder con una desconstrucción y después con una reconstrucción de estas estrategias. Haremos primero una descripción detallada de ellas, intentando entender las múltiples imbricaciones e interacciones. Se tomarán en seguida dos ejemplos de estrategias familiares para mostrar la evolución de las estrategias en el transcurso del ciclo de vida de la familia y sus modificaciones según los acontecimientos nacionales.

#### *Las estrategias territoriales*

Estas estrategias conciernen al espacio cubierto por las actividades sociales, económicas y políticas de la familia y cubren las estrategias fundiarias y las estrategias de residencia. En lo que refiere a las primeras, éstas apuntan al mantenimiento o a la expansión del patrimonio, en particular, en el caso de familias campesinas, de las tierras agropecuarias.

En esta óptica, el mantenimiento de la institución comunal entra en la estrategia de consolidación de un patrimonio colectivo que preserve el acceso individual a la tierra y, en ciertos casos, al riego. En el caso de una apropiación privada de tierras agrícolas o pecuarias, las inversiones fundiarias apuntan a valorizar la parcela.

Las estrategias de residencia consisten en multiplicar las oportunidades de escolarización de los hijos, en desarrollar actividades fuera de la agricultura y la ganadería y en abrir oportunidades de acumulación que siguen restringidas en el marco de las comunidades campesinas, por lo que se trata de economías con pobres recursos. La elección de un lugar de residencia sigue varias tendencias: sea, dentro de la comunidad, en el pueblo y en la zona ganadera, sea en una alternancia entre el pueblo y la ciudad, sea en la ciudad, como residencia principal, con visitas a la comunidad, donde la explotación se deja entonces en aparcería. Esta multiplicación de los lugares de residencia responde a una necesidad de dispersión de las

actividades e implica generalmente una separación, por lo menos momentánea, de los miembros de la familia.

#### *Las estrategias sucesorias*

Estas estrategias apuntan a garantizar la transmisión del patrimonio a través de la preparación, ideológica y técnica, de los hijos para tomar la explotación por su propia cuenta. Si uno o varios herederos están designados, la estrategia apuntará además a mejorar las condiciones de producción, capitalizando la explotación. Si no se vislumbra ningún sucesor para la explotación, la estrategia sucesoria se orientará hacia otros bienes, simbólicos y materiales, fuera de la actividad campesina, incluso fuera de la comunidad.

La ausencia de estrategia sucesoria en el ámbito agropecuario llama la atención en muchos casos, y cuánto más cuando la media de edad está por encima de los cincuenta años. Está entonces compensada por una estrategia que apunta a transmitir bienes urbanos y simbólicos (los que traen prestigio social), lo que se da paralelamente con una fuerte inversión educativa, incluso, en muchos casos, conduciendo a una descapitalización de la unidad de producción, particularmente a través de la venta de ganado.

#### *Las estrategias matrimoniales*

Estas siguen las mismas orientaciones que las precedentes: si el objetivo es el de desarrollar la explotación agropecuaria, la pareja se buscará de preferencia en la comunidad, mayormente después de los veinticinco años, para permitirle al nuevo jefe de la explotación acumular un pequeño capital para iniciar sus actividades. Al contrario, si el sujeto elige orientar sus actividades afuera de la agropecuaria, tal vez hacia la ciudad, la elección de su pareja irá hacia alguien que pueda hacer estos objetivos realizables, sea por su instalación en una ciudad, sea porque éste tenga actividades no agropecuarias, sea también

porque tenga una profesión establecida, si es que los objetivos de la pareja son más ambiciosos.

Las estrategias patrimoniales son indisolubles del matrimonio. En el medio campesino, un matrimonio significa la alianza de dos familias. No se contrata matrimonio con cualquiera: conviene que la familia recién formada esté no sólo apta para recibir el patrimonio económico de los padres (entre otros la explotación agropecuaria, pero no sólo ella), sino también que esté apta para valorizar, reproducir y desarrollar su patrimonio social y cultural.

#### *Las estrategias educativas*

Numerosos campesinos de la cuenca del Cañete declaraban que "la mejor herencia que se les pueda dejar a los hijos es la educación". Esta expresión es suficiente para demostrar que estamos todavía en una estrategia sucesoria. "Invertir en las cabezas", como lo expresan igualmente los campesinos, implica transformaciones en todos los niveles de la organización familiar: necesidades monetarias crecientes, mano de obra familiar reducida, ambiciones sociales ligadas a un espacio de reproducción ampliado, constituyen el motor de una nueva dinámica y explican las estrategias que se viene presentando a continuación. Las estrategias educativas implican una inversión a largo plazo que, obviamente, no es únicamente económica.

Por otra parte, las estrategias educativas se orientan en un sentido opuesto al de la permanencia de la actividad agropecuaria. Esto se explica, por un lado, porque se llega hasta descapitalizar la unidad de producción para poder enviar los hijos a estudiar, y, por otro, porque los contenidos educativos traen una concepción del mundo en el cual el campesino no recibe ninguna valorización, lo que orienta las aspiraciones profesionales de los niños hacia otras actividades.

*Las estrategias productivas*

Estas estrategias, de la misma manera que para las estrategias profesionales, cuentan entre las estrategias de inversión económica. Están tratadas separadamente para que podamos medir sus consecuencias, pero no entran en contradicción; por el contrario, se complementan muy a menudo.

En una economía campesina, las decisiones en relación a la agricultura y la ganadería dependen más de la disponibilidad de mano de obra y de factores de producción que de un objetivo de maximización de las ganancias. Otra característica fundamental es la de la dispersión de los riesgos. Esta racionalidad explica que la inserción campesina en el mercado sea siempre parcial, tanto en lo que refiere al mercado de trabajo como al de productos agropecuarios. La organización que se desprende de esto puede caracterizarse con tres tipos de elección que están estrechamente ligados: decisiones de inversión en la producción agrícola y/o pecuaria; decisiones de producción; y decisiones para la organización del trabajo.

A estas decisiones dentro de la unidad de producción, se debe añadir el marco organizativo de la comunidad. Ésta a la vez impone a cada uno de sus miembros reglas estrictas en la tenencia de la tierra (salvo en zonas de producción bajo riego, que dependen de la junta de regantes), en su uso y permite a todos beneficiar de infraestructuras de producción y servicios gracias a la organización de obras colectivas.

Las decisiones de inversión en la producción agrícola y/o pecuaria implican la compatibilidad de los calendarios agrícola y ganadero: en ciertos casos, mayormente en comunidades de altura, se da una disociación en el espacio de las dos actividades, lo que exige una cierta disponibilidad en mano de obra, y, en todos los casos, existe la necesidad de adaptarse a las condiciones ecológicas del medio. En Tomas, comunidad ubicada entre 3 300 y 4 800 metros de altura, se practica la ganadería extensiva (para lana, fibra y ganado en pie) en pastizales naturales alejados del pueblo. Se puede recalcar que, incluso cuando el precio de la fibra de alpaca estaba muy por encima del precio de la lana ovina, se siguieron criando ovinos en una perspectiva de dispersión de los riesgos, tanto de enfermedades

como de caída de precios en el mercado internacional. En Casinta, comunidad ubicada entre 1 700 y 2 300 metros de altura, la ganadería bovina lechera se realiza en parcelas agrícolas sembradas con alfalfa, lo que limita su expansión. En los dos casos, la inversión económica en la ganadería es más fuerte que en la agricultura, pero, en contraparte, el rebaño constituye un ahorro disponible para cualquier eventualidad.

La elección de producciones agrícolas evoluciona poco en función de las leyes del mercado. Está generalmente determinada por tres tipos de limitaciones: la disponibilidad monetaria, la disponibilidad de mano de obra y las condiciones agroecológicas. Así que la elección de cultivos perennes muchas veces responde a una escasa disponibilidad de mano de obra familiar, pero implica una mayor inversión monetaria. Los cultivos anuales exigen una mayor disponibilidad de mano de obra, pero dependen menos del mercado, visto que siempre se reserva una parte de la cosecha para el consumo familiar. La decisión de reducir o de ampliar el tiempo de descanso de la tierra (muchas veces tomada colectivamente por el conjunto de los comuneros) implica, ella también, elecciones de cultivos.

Finalmente, la organización del trabajo depende de las diferentes posibilidades de acceso a la mano de obra: dentro de la familia, según su forma de organización económica (agricultura sola, agricultura y ganadería, pluriactividad); en la comunidad, según las relaciones de trabajo y las formas de solidaridad (intercambio de trabajo, intercambio de trabajo por productos, asalariado parcial, aparcería). Las decisiones dependen en gran medida de la mano de obra disponible, pero también de las necesidades monetarias de la familia y del lugar que le otorgue a la actividad agropecuaria dentro del conjunto de sus actividades.

En lo que va del último decenio, las comunidades de la cuenca alta del Cañete experimentaron cambios importantes en sus sistemas de producción. Donde fue posible, se implementaron o ampliaron sistemas de riego, lo que posibilitó cultivar nuevos productos para el mercado (como papa, hortalizas y maíz de riego) y creó también una mayor dependencia en relación a insumos (semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas). La disociación entre zonas de temporal y zonas bajo riego,

con tendencia a la privatización, conlleva una mayor diferenciación entre comuneros. En comunidades con población bastante envejecida (como es el caso de Casinta), el problema del acceso a la mano de obra se plantea en forma más presionante aún que en otros pueblos. Los comuneros más acomodados, que en la mayoría de los casos tienen hijos residentes en la ciudad y viajan para visitarlos, han comenzado a implementar plantaciones de manzanos, lo que les permite a la vez valorizar su patrimonio fundiario y dejarlo al cuidado de un aparcerero, muchas veces un pariente pobre.

#### *Las estrategias profesionales*

El término “profesional” se adoptó para poner en relieve la diversidad de actividades económicas que se dan en la familia. Se pueden encontrar a la vez estrategias que apuntan a un perfeccionamiento en la agricultura y/o en la ganadería y estrategias que apunten a una diversificación de las actividades en el marco de la comunidad (comercio, artesanía, trabajos puntuales como construcción, ebanistería, etc.) y fuera de ella. Tampoco es raro que algunos campesinos asuman paralelamente funciones administrativas (como profesores, en particular).

Fuera de las profesiones que se consigan los jóvenes a través del sistema educativo, que en todos los casos los aleja del campo, consideramos aquí sobre todo actividades que siguen ligadas a una dispersión de los riesgos. Se trata mayormente de actividades complementarias a la agricultura y a la ganadería que, sobre todo, permiten a la familia ampliar su espacio de reproducción, en la medida de lo posible involucrando al espacio urbano.

#### *Las estrategias políticas*

Las estrategias políticas son, ante todo, estrategias que apuntan al fortalecimiento del poder y de su fundamento. El clientelismo (a través del mantenimiento de relaciones de parentesco reales o ficticias, a través del compadrazgo) y las oportunidades

de redistribución (fiestas del pueblo, laicas o religiosas) están puestas al servicio del fortalecimiento del capital social (estratificación social) y simbólico (cultura, prestigio). En la comunidad, la capacidad de movilización de relaciones de poder está directamente ligada con redes de parentesco (real o ficticio).<sup>3</sup> A partir de ellas, se puede dominar y/o manipular el consejo de administración de la comunidad y, a través de él, el reglamento que norma los comportamientos, particularmente en el ámbito económico. Sin embargo, el capital de reconocimiento en una comunidad es cada vez más tributario de la capacidad de movilización de relaciones sociales fuera de la comunidad. Éstas se pueden utilizar en defensa de los intereses de la comunidad como institución, pero, también, en defensa de intereses particulares, que es lo que aparece con más frecuencia cuando se implementan proyectos de desarrollo comunal. Para estos fines, los residentes en la ciudad, sobre todo en la capital, adquieren una influencia decisiva y un prestigio importante, que recaen en el poder político de sus parientes en la comunidad.

#### *Las estrategias culturales*

Estas estrategias apuntan al fortalecimiento del capital social y simbólico, contribuyendo al fortalecimiento de una identidad cultural en la comunidad.

La organización de fiestas religiosas (en particular en torno al Santo Patrón de la comunidad) o laicas (como eventos deportivos que enfrentan miembros de varias comunidades) da oportunidad para valorar el prestigio de las familias organizadoras (los mayordomos para las fiestas religiosas, los notables para las fiestas laicas) y fundamenta las actividades económicas en una base cultural. El ejemplo de la fiesta de “limpia de acequia” (limpieza colectiva anual de los canales y acequias de irrigación) ilustra perfectamente esto: aunque sólo participan los comuneros regantes (pero también los aparceros), la fiesta queda presente en estos trabajos que acuden a la solidaridad colectiva y está organizada por los regantes para todo el pueblo.

<sup>3</sup> *Ibid.*

Recientemente se formaron sectas protestantes en el medio rural, en particular de la corriente evangelista. Esta división religiosa afecta la cohesión de la comunidad por lo que conlleva nuevos comportamientos. Por ejemplo, se adopta una vida más sana (no se toman bebidas alcohólicas), se responsabiliza y se valora más al individuo.

Se deben recalcar los cambios culturales que se orientan hacia una percepción más universalista e individualista, rompiendo con los esquemas tradicionalistas y conservadores a los cuales muchos comuneros siguen aferrados.

## Dos ejemplos de estrategias familiares en dos comunidades

### *Una familia de Casinta*

Casinta es una pequeña comunidad (595 hectáreas con 142 de riego) fundada en 1957 a raíz de su separación de la comunidad-madre, Pampas, que ocupaba diferentes pisos ecológicos desde el fondo de valle (a 1 700 metros de altura) hasta las cimas (hacia los 5 000 metros). Las 35 familias que viven hoy en Casinta comparten las tierras de riego del fondo de valle. Esta distribución desigual, en posesión privada, excluye algunos comuneros que se encuentran obligados a trabajar para otros y crían ovejas y cabras en las pendientes del cerro que no tienen riego. Los más acomodados cultivan alfalfa para la ganadería vacuna lechera, siguiendo un período de rotación de cultivos tradicionales en trienio (papa, trigo, maíz). Sólo la parte más alta de las tierras (entre 2 000 y 2 300 metros de altura) se dedica específicamente a la producción de maíz. Los cultivos de hortalizas casi desaparecieron del paisaje, tendiendo a cederse más espacio para los cultivos perennes (principalmente alfalfa y plantaciones de manzanos).

Casinta es un caserío dependiente del distrito de Pampas. Esto explica que sólo dispone de una escuela primaria, los demás servicios públicos (colegio, municipalidad, etc.) encontrándose a tres horas de caminata de Casinta, en el pueblo de Pampas. El pueblo de Casinta no tiene agua (sólo dos fuentes)

ni luz y el camino que lo unía al fondo de valle, donde pasa la carretera, aún no estaba acabado en el año 1990.

La familia A<sup>4</sup> es originaria de Pampas. El jefe de familia fue maestro de primaria, hoy jubilado, y su esposa heredó tierras en la zona baja de Pampas, además de los que esta comunidad otorgaba en la zona de secano.

Don Belisario hizo toda su carrera en diferentes pueblos de la provincia. Al inicio de su matrimonio con doña Adela, no poseía ninguna tierra en el pueblo. Más tarde, cada uno heredó algunas parcelas de sus padres, las mejores quedando en manos de los hermanos que residían en el pueblo. La pareja se organizó entonces para adquirir parcelas en Casinta. Posee ahora alrededor de 6 hectáreas de riego, ubicándose entre los propietarios más importantes de Casinta. Estas adquisiciones se hicieron progresivamente (en veinte años, aproximadamente), gracias al salario de maestro de don Belisario y a las capacidades de ahorro de su esposa, que ella enfatiza mucho.

Cuando sus tres hijos llegaron a la edad de la secundaria, su madre se fue con ellos a instalarse en Lima para sus estudios. Al inicio, estuvieron viviendo pobremente en un "pueblo joven" (ciudad perdida) del sur de la ciudad, sacando su sustento de un pequeño negocio ambulante de frutas y verduras. Poco a poco, fueron construyendo una casa en un lote recién habilitado (siempre en la zona sur, que es la más accesible viniendo del valle de Cañete), mientras su negocio se hacía más formal, dentro de un mercado. Posteriormente, éste se transformó en semi-mayorista para la venta de bebidas gaseosas.

Mientras tanto, el padre había regresado a Pampas hacia el final de su carrera. La pareja se dedicó a la explotación agropecuaria y constituyó un rebaño de bovinos bastante importante (unas veinte vacas lecheras, con un par de toros). A veces, "prestan" los toros a otros campesinos para el barbecho en cambio de "ayuda" para las tareas agrícolas fuertes. Disponen también de una ayudante para el cuidado del ganado (vacas y becerros, ovejas, burros, puercos y hasta guajolotes) que remuneran con parte de la leche, de la cual se hacen quesos muy apreciados entre las poblaciones andinas. Estos quesos

4 Los nombres de las personas mencionadas son ficticios.

constituyen una fuente de ingreso monetario no despreciable, pero también tienen un valor simbólico en la convivialidad (se sirven a los invitados importantes y se envían a parientes en la ciudad). Todas estas tareas (agricultura, riego, incluso de noche para la alfalfa, ganadería, elaboración de quesos) son agotadoras para esta pareja anciana.

Los esfuerzos que han ido desempeñando debían haber permitido a sus hijos estudiar en la ciudad en buenas condiciones. Sólo el hijo mayor ayudó a su madre en el mercado. Sin embargo, ninguno de los tres llegó a un nivel superior. El mayor quedó a cargo del puesto en el mercado, que ahora sirve de sostén a toda la familia. Los tres hijos se casaron en Lima, con mujeres originarias de diversas provincias, pero ninguna del Cañete. Los hijos sólo aparecen en el pueblo en ocasiones de fiestas importantes. En 1988, ninguno de los tres manifestaba el menor interés por tomar la sucesión de sus padres en la explotación agropecuaria.

La pareja tiende a recurrir cada vez más a una mano de obra asalariada, que se está haciendo escasa en la comunidad, por lo que no podría devolver ayuda en trabajo. También tiene unas parcelas en las orillas del Cañete, que se dedican exclusivamente a cultivos para el mercado, en aparcería con un campesino de un pueblo vecino. Los trabajos fuertes, que requieren de varios trabajadores, se realizan con la ayuda de una "compañía de obreros". Son unos ocho hombres, mayormente jóvenes sin tierra, que alquilan su fuerza de trabajo a la jornada por una comida, bebidas y un salario en dinero que cada uno va recibiendo por turno. Para los trabajos colectivos convocados por la comunidad, don Belisario dice que está demasiado ocupado y paga los servicios de un joven comunero para reemplazarlo. La tradicional ayuda mutua no tiene ya mucho peso, por lo que la comunidad sufre de escasez de mano de obra. Así, parte de las parcelas se dedican ahora a plantaciones de manzanos, que exigen menos cuidado.

En 1990, don Belisario y doña Adela estaban pensando en vender su rebaño de vacunos para comprar un carro, lo que hubiera permitido dejar sus plantaciones de manzanos y sus campos de alfalfa en aparcería, para poder viajar más a menudo a Lima, para "ver la casa" y visitar a sus hijos. Pero las

dificultades económicas, generadas por las medidas drásticas de ajuste estructural que tomó el gobierno del Presidente Fujimori en agosto de ese año, llevaron al segundo hijo a tomar la decisión de suceder a sus padres en la explotación, aplicando, según él, prácticas más "modernas". Se trataría, desde luego, de contratar a un empleado del pueblo, mientras el hijo se encargaría del control y de la comercialización de los productos, lo que le permitiría conservar su hogar en Lima.

### *Una familia de Tomas*

Tomas es una comunidad muy extensa, pero la mayoría de sus tierras se encuentran arriba de los 3 800 metros de altura y se dedican a la ganadería extensiva de ovinos, alpacas, llamas y algunas vacas. Para la agricultura, sólo quedan unas 80 hectáreas en las cercanías del pueblo (entre 3 300 y 3 800 metros de altura). Estas tierras están divididas en siete sectores de producción con rotación trienal de cultivos de tubérculos andinos (papa, olluco, mashua), cebada y garbanzo, y descansos de cuatro años, durante los cuales se pueden llevar los animales a pastar sin distinción de parcelas. Estos terrenos de temporal están cultivados en terrazas, para las partes de mayor pendiente (hasta 45 grados), y repartidos en usufructo por la comunidad a los 120 comuneros registrados. Estos cultivos apenas abastecen el consumo familiar, mientras los ingresos monetarios se obtienen de la venta de lana, de fibra de alpaca y, con menos regularidad, de ganado en pie. Los productos pecuarios están encaminados hacia Huancayo, gran ciudad andina del centro del país. Algunas veces, parte de la producción de papas, pero sobre todo costales tejidos, se destinan al trueque con comunidades ubicadas en la parte baja del valle, las que producen maíz o, más abajo aún, frutas.

Tomas es cabeza de distrito, lo que hace de su pueblo un centro urbano mucho mejor equipado que Casinta. La cercanía de la gran mina de Yauricocha facilitó la electrificación del pueblo y el acceso a la red vial. La voluntad de "progreso" manifestada por el pueblo hizo el resto. Un colegio secundario complementa, desde 1966, la plaza de cemento del pueblo,

donde lucen también los edificios municipal, comunal y eclesiástico. Varias tiendas y un "hotel-restaurante" complementan el aspecto urbano del pueblo.

Emilio y Francisca son una joven pareja. Los dos son hijos de ganaderos respetables (200 a 300 cabezas de ganado) y han estudiado hasta fines de secundaria. Después de sus estudios, Emilio trabajó en la mina para volver a Tomas con los ahorros suficientes para instalarse como comunero. Para su matrimonio, los padres de Emilio y Francisca les regalaron varias cabezas de ganado, que cada uno deja todavía en la cancha de sus padres, por no tener aún la capacidad de instalarse en una nueva cancha por su cuenta. En el pueblo, disponen de la casa grande de los padres de Emilio, en vista que éstos no la utilizan más que en la temporada agrícola (de noviembre a mayo). Su hija mayor (de 7 años) puede así estudiar en el pueblo, mientras su hermanito está en el jardín de niños.

En cuanto llegan las vacaciones escolares, Francisca acude con sus hijos dónde su mamá, que vive todo el año en la *puna* (zona de producción, arriba de 3 800 metros de altura, dedicada a la ganadería extensiva). Esta viuda vive con su hija mayor, soltera, que, supuestamente, tomará la sucesión en la cancha cuando su madre se jubile (como jefe de familia mayor de 65 años). En ese momento, la madre ya no se podrá beneficiar, como comunera jubilada, de tierras tan extensas para su ganadería. Un huérfano de 21 años vive con ellas y también recibe algunos regalos en animales de parte de la madre, aunque en menor cantidad. Un comunero de una comunidad vecina viene, desde ya hace muchos años, a "ayudar" en la esquila de ovejas y alpacas. Los trabajos agrícolas se hacen con la ayuda de Francisca y su esposo, que recogen parte de la cosecha para ellos mismos. Esto les conviene porque les permite no tener sus propias parcelas y, por lo tanto, no depender de los ciclos agrícolas. En efecto, paralelamente, Emilio se lanzó en el negocio de caballos con su padre y pasa mucho tiempo en la cancha paternal o por los caminos.

En 1990, la pareja se decía poco satisfecha de su vida en el pueblo. Por un lado, estaba la amenaza de la violencia senderista, y por otro, el hecho que se cansaba uno con las idas y venidas del pueblo a la puna. Entonces, estaban pensando en

instalarse en Huancayo, de dónde Emilio podría viajar igualmente a la puna, y donde los hijos encontrarían mejores condiciones para estudiar. Francisca, que había seguido todos sus estudios en esta ciudad, encontraba las condiciones de vida en el pueblo muy difíciles y sin distracciones.

## Conclusión

¿En qué medida estas observaciones nos pueden ayudar a contestar a las preguntas que nos planteamos en la introducción? Retomemos cada una de ellas para sacar algunas conclusiones.

*¿A qué unidad de desarrollo conviene tomar en cuenta en el medio rural: a la comunidad campesina, a la unidad de producción o a la familia?*

La comunidad ciertamente cuenta entre las estrategias patrimoniales de la familia, ya que garantiza la preservación del territorio colectivo. Gracias a él, la familia, cualesquiera que sean sus actividades, encuentra una base fundiaria que, a su vez, fundamenta su status social en el ámbito de la comunidad. Los proyectos de desarrollo comunal no cuestionan el *statu quo*; por el contrario, permiten mantenerlo, sea gracias a la implementación de nuevos servicios que compensan las dificultades relacionadas con el modo de vida campesino y a las condiciones de producción, sea gracias a la habilitación de nuevas tierras agrícolas, que evita el cuestionamiento de una distribución desigual. A pesar de que la diferenciación socioeconómica es inevitable, la comunidad ofrece una escala ideal para infraestructura y servicios colectivos.

La unidad de producción, por su parte, aparece como una noción muy limitada, por lo que las actividades económicas de la familia se diversifican más allá de la agricultura y la ganadería y hasta más allá de los límites de la comunidad, a veces, incluso, contradiciendo las reglas establecidas.

Finalmente, si se considera a la familia como un conjunto coherente con una dinámica propia, se puede sugerir que sus intereses particulares están imponiendo límites a un eventual

abuso de bienes colectivos, impulsando, en el mismo tiempo, cambios que se pueden revelar muy útiles para la colectividad. En efecto, la tendencia a la privatización en la tenencia de las tierras agropecuarias, en el marco de una propiedad colectiva del territorio, lleva a los comuneros a implementar mejoras en los sistemas de cultivos. Asimismo, la adopción de un modo de vida más urbano está deteniendo a algunos jóvenes que, en caso de poder trabajar en su comunidad, no saldrían para la ciudad en busca de un hipotético empleo.

*¿Cuál es la capacidad de los campesinos, en un contexto de incertidumbre, para tomar decisiones que no vayan en contra de sus objetivos a largo plazo?*

Lo propio de la economía campesina es la dispersión de los riesgos, a falta de poder evitarlos. Este argumento explica la diversidad de situaciones encontradas en las comunidades campesinas, cada una reflejando una manera particular de enfrentar los riesgos o de diversificar las fuentes de ingresos según los recursos de que cada uno disponga. Si se aplica esta aserción al contexto específico de fines de los ochenta, inicios de los noventa, en el momento en que la guerrilla de Sendero Luminoso genera la mayor inseguridad en el campo, en que la hiperinflación de los años 1987–1990 deja el paso a las medidas neoliberales del gobierno del Presidente Fujimori que acompañan el programa de ajuste estructural, con el cierre del Banco Agrario y de Empresa Nacional Comercializadora de Insumos para la producción agrícola (ENCI), la supresión de los subsidios a los insumos agrícolas y la liberalización de los precios, se observa una vez más que los comportamientos adoptados por los campesinos siguen relacionados con estrategias de dispersión de los riesgos.

Según los casos, se observa un repliegue en cultivos de subsistencia o el aumento de ciertas producciones rentables en algunos mercados, un aumento en la duración del descanso de la tierra, un uso limitado de fertilizantes químicos, un mayor recurso a la ayuda mutua, con una disminución proporcional en la contratación de obreros agrícolas, una migración tempo-

ral de algunos miembros de la familia o, al contrario, el regreso de algunos migrantes al pueblo, por falta de condiciones económicas en la ciudad. Estas medidas se toman en forma temporal, algunas veces paralelamente, y no afectan las estrategias a largo plazo de las familias.

*¿Qué porvenir se vislumbra para la comunidad campesina?*

La polémica sobre el futuro de la comunidad campesina en el Perú se prolonga desde inicios del siglo, oponiendo partidarios de una comunidad idílica, que capta su energía en una organización colectivista, y sus detractores, que perciben, desde hace más de medio siglo, los signos de su desestructuración.<sup>5</sup> Entre estos dos extremos, se ubica una corriente más reciente que interpreta los cambios en la comunidad campesina como expresión de un proceso de desestructuración–reestructuración.<sup>6</sup>

A continuación de las recientes medidas neoliberales y, entre ellas, la que apunta a liberar las comunidades de su inalienabilidad (que les fue inicialmente impuesta para protegerlas de los intentos exteriores de acaparamiento), algunos especialistas se han visto llevados a revisar sus posiciones. Su razonamiento es el siguiente: frente a las pruebas ya antiguas de una apropiación privada de ciertas zonas de producción (en particular zonas con riego y zonas de ganadería extensiva), los conflictos internos que se generan y las consecuentes modificaciones en las funciones de control de los recursos en tierra y agua ejercidas por la comunidad, es probable que la institución comunal se encuentre en vías de disolución.<sup>7</sup>

Nos parece arriesgado compartir este punto de vista, en la medida que, en primer lugar, el proceso del cuál se habla está

<sup>5</sup> Esta polémica encuentra su origen en el debate de los años veinte entre José Carlos Mariátegui (fundador del Partido Comunista del Perú) y Luis Alberto Sánchez (fundador del APRA).

<sup>6</sup> Ver, entre otros, Fonseca, Cesar y Enrique Mayer. *Comunidad y producción en la agricultura andina*, Lima, Fomciencias, 1988.

<sup>7</sup> Ver Castillo, Laureano Del. ¿Tienen futuro las comunidades campesinas?, en *Debate Agrario*, núm. 14, 1992.

en curso desde hace ya medio siglo. En el mismo momento en que el papel activo del campesino andino comienza a tomar consideración, el papel de la institución comunal estaría desvalorizado por el simple hecho de que, por un lado la institución comunal se seculariza, y, por otro, que la familia campesina está ampliando su espacio de reproducción, lo que, al contrario, nos parece como una ventaja.

Otro aspecto relevante es que la capitalización esperada con las medidas de liberalización del mercado de tierras comunales podría enfrentarse a las limitaciones impuestas por las propias condiciones ecológicas del medio andino. Por lo pronto, la apertura del mercado de tierras que debería propiciar una concentración en la tenencia de la tierra, en términos neoliberales, no está dando los resultados previstos.

Finalmente, los propios campesinos conservan su optimismo: "No todos se van", observan ellos. En efecto, las condiciones de vida fuera de la comunidad son, sin lugar a dudas, muy difíciles para la mayor parte de los candidatos a la migración. Muchos jóvenes no llegan a terminar una formación y, entre los que lo logran, algunos regresan a su comunidad a falta de un empleo que les corresponda en la ciudad. Si las condiciones de producción pueden ser mejoradas —y la escala comunal lo podría permitir, ofreciendo infraestructuras y servicios colectivos—, zonas cercanas de grandes ciudades, como lo es el Cañete en relación a Lima, podrían retener numerosos jóvenes que no sólo pretenden "sobrevivir", sino vivir mejor.

#### Bibliografía:

- Bey, Marguerite. *Le meilleur héritage. Stratégies paysannes dans une vallée andine du Pérou*, Paris, Orstom, coll. A travers champs, 1994.
- Bourdieu, Pierre. "Stratégies de reproduction et modes de domination", in *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 105, dec. 1994, pp. 3-12.
- Castillo L., Del. ¿Tienen futuro las comunidades campesinas?, en *Debate Agrario*, núm. 14, 1992.

- Collectif, *Reproducción y transformación de las sociedades andinas, siglos XVI-XX*, Quito, Abya-Yala et MLAL, 1991.
- Fonseca C. et Mayer E. *Comunidad y producción en la agricultura andina*, Lima, Fomciencias, 1988.
- Iguiniz J. (ed.). *La cuestión rural en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica, 1986.